Gestión sustentable en viñas



Hoy se están incorporando elementos de una gestión sustentable del agua en la industria vitivinícola chilena. Así lo demuestra un estudio realizado en dos viñas del Valle del Maipo. Sin embargo, queda la duda de cuáles son las motivaciones para aplicar esta estrategia: ¿Se trata de generar valor en el producto o simplemente de reducir costos?

Sin lugar a dudas, la gestión del recurso hídrico ha adquirido creciente importancia tanto a nivel nacional como internacional. Durante la última década, ligada a temas como cambio climático, seguridad alimentaria y uso eficiente de los recursos naturales, esta temática se ha vuelto un elemento estratégico para la sustentabilidad. Sin embargo, debido a que durante mucho tiempo este recurso fue considerado ampliamente disponible y, por lo tanto, no incluido en los análisis económicos de las empresas, recién hoy se está valorando e incluyendo como un factor clave para los negocios del agro.

Existe un gran desafío en esta materia a nivel regulatorio y de políticas públicas, como también un rol que el sector privado debe cumplir. Es así que han surgido diversas iniciativas empresariales en esta línea, como *CEO Water Mandate y Water Valuation del WBCSD*³ a nivel internacional, y lineamientos sobre gestión del agua para empresas en Chile, de Acción RSE. En específico, lo que estas directrices plantean es que como mínimo las compañías midan su desempeño en el uso de agua, evalúen el entorno hídrico en el que operan, entiendan los retos y oportunidades relacionados con este recurso, desarrollen programas de gestión y comuniquen estos temas a los interesados (figura 1).

De acuerdo a la FAO,⁵ alrededor del 85% del agua que se utiliza en Chile se destina a la producción agrícola y, en muchos casos, el nivel de eficiencia del riego

¹ Profesora del Departamento de Economía Agraria, AGROsustentaRSE UC.

² Alumna de la especialidad de Economía Agraria.

³ World Business Council for Sustainable Development.

⁴ Acción RSE es una agrupación de empresas por el desarrollo sustentable.

⁵ Food and Agriculture Organization (2011). El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura. Roma.



apenas alcanza el 30%. Estos elementos plantean un desafío aún mayor para las empresas del sector agroalimentario, ya que existe un riesgo operacional ante la falta de recurso hídrico.

Frente a este escenario, se realizó un estudio que buscó analizar de manera comparada la gestión del agua en la industria vitivinícola en el Valle del Maipo, y evaluar su sustentabilidad en relación a los diversos estándares internacionales en la materia. Para ello, se analizaron dos viñas de este valle: una orgánica y otra grande de exportación de vinos, además de las iniciativas al respecto desarrolladas por la asociación gremial Vinos de Chile.

Código de Sustentabilidad de Vinos de Chile

Vinos de Chile es una entidad gremial que representa a los productores vitivinícolas del país. Desde 2010, ha desarrollado el Código de Sustentabilidad para la industria. La adhesión a éste es voluntaria para las viñas miembros y no miembros. La certificación del Código de Sustentabilidad no acarrea beneficios directos en términos de rentabilidad económica, sino más bien, se logra acceder y mantener mercados, y

posicionar la imagen de vinos chilenos sustentables. La certificación del Código también ha respondido a exigencias puntuales de ciertos mercados, como es el caso de los monopolios nórdicos (donde el Estado es el único comprador de licores), que en sus licitaciones declaran estar abiertos a vinos con certificaciones de sustentabilidad.

En específico, el Código de Sustentabilidad (figura 2) desarrolla requisitos en

- Área verde: correspondiente al viñedo.
- Área roja: correspondiente a bodegas y plantas de embotellado.
- · Área naranja: correspondiente a la evaluación de la parte social a nivel interno de la empresa.

Cada una de éstas presenta requisitos sobre la gestión sustentable del agua. En particular, se abordan exigencias respecto de la eficiencia en el riego, características de la limpieza y tecnologías empleadas, recirculación de agua, además de medidas para evitar la contaminación, y derechos de agua regularizados. El Código no establece la necesidad de medir la huella hídrica,⁶ sino más bien, plantea la cuantificación del consumo y la elaboración de políticas y prácticas para la gestión sustentable del agua.

productores vitivinícolas del país. Desde 2010, ha desarrollado el Código de Sustentabilidad para la industria. La adhesión a éste es voluntaria para las viñas miembros v no miembros.

Como ya se mencionó, uno de los beneficios de la implementación y certificación del Código de Sustentabilidad de Vinos de Chile tiene relación con el posicionamiento de marca y una estrategia de marketing para el vino chileno. Sin embargo, existen beneficios de más largo plazo, que tienen relación con la disminución de costos y una mejor gestión del riesgo, frente a una eventual restricción en el uso del recurso hídrico.

Gestión hídrica en una viña orgánica

La primera viña estudiada es 100% orgánica, además de orientarse por los principios de la agricultura biodinámica. Es así como toda su gestión se lleva a cabo considerando la premisa de que "el campo es un ser vivo que tiene un balance natural,

⁶ Es una metodología desarrollada por Hoekstra, A.Y., Chapagain, A.K., Aldaya, M.M. y Mekonnen, M.M. para The Water Footprint Network.



VITIS VINIFERA.

FIGURA 1. Elementos mínimos para la gestión sustentable del agua en empresas



Fuente: Elaboración propia en base al CEO Water Mandate



el cual se debe mantener cerrando los ciclos de nutrientes en el mismo campo y minimizando las entradas al sistema". La visión de la empresa está orientada a la sustentabilidad y este elemento rige su régimen productivo y operaciones.

Esta viña cuenta con diversas certificaciones vinculadas a la sustentabilidad, como son:

- Norma ISO 14000 Sistema de Gestión Ambiental.
- Certificación orgánica.
- Certificación biodinámica.
- Certificación carbono neutral.
- Código de Sustentabilidad de Vinos de Chile.

En relación al recurso hídrico, ha enfocado su gestión en la minimización del consumo, a través de inversiones en tecnologías para riego tecnificado por goteo, logrando una eficiencia de entre un 80 y 90%. Por ejemplo, en el año 2012, aumentaron en un 11% la superficie de riego tecnificado, alcanzando el 82% de las hectáreas plantadas. En relación al agua utilizada para higienización de equipos e instalaciones en los procesos enológicos, han logrado reducir en un 25% el consumo, gracias al involucramiento de sus colaboradores, a la capacitación de sus trabajadores, al fomento de las prácticas de ahorro y al uso racional de los recursos. En relación al manejo de los residuos industriales líquidos (Riles), cuentan con una planta de tratamiento propia, además de externalizar el tratamiento de los de bodegas.

Otro aspecto relevante en relación a su gestión hídrica, fue la medición de su huella de agua en el período 2012 de acuerdo a la metodología de la *Water Footprint Network*. A partir de esos resultados, esta viña se plantea un gran desafío respecto de qué medidas adoptar para ser más eficientes en el uso de este recurso. La medición de la huella es considerada un primer paso en el camino a lograr una gestión sustentable.

Gestión hídrica en una gran viña de exportación

La segunda viña estudiada es una empresa orientada a la producción de vinos de exportación, basada en las economías de escala. Maneja un gran portafolio de vinos, en su gran mayoría orientados al mercado externo, pero también al nacional. Fue la primera en certificarse con el Código de Sustentabilidad de Vinos de Chile, además de haber medido su huella de carbono en 2011. Si bien voluntariamente han suscrito estas certificaciones, declaran que ellas no tienen mayor impacto en la comercialización de sus productos, ya que al contar con una buena reputación, productos de calidad ya posicionados en el mercado, este elemento no es requerido, excepto por mercados más exigentes, como los monopolios escandinavos y países como Canadá.

En relación a la gestión sostenible del agua, el principal motor para ello ha sido el cumplimiento de nuevas regulaciones y la disminución de costos asociados. En este sentido, han incorporado el tratamiento de agua de bodegas, las que luego son de-

vueltas a los predios. Han implementado riego tecnificado casi en el 100% de sus plantaciones, al tiempo que cumplen las normativas de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) requeridas por certificaciones voluntarias a las que han adherido.

Además, han mejorado su gestión, en términos de disminuir el consumo de agua, a través de observación de procesos y aplicación de mejoras in situ. Para ello, un elemento fundamental es el involucramiento de los trabajadores, además de la relación integral con la comunidad local. Los operarios y funcionarios han recibido capacitación en estos temas, de manera de hacer un uso racional del recurso e identificar oportunidades de mejora en la eficiencia de la utilización del agua.

Esta viña realizó la medición del agua empleada en la producción de una botella de vino, y se comparó con estándares internacionales. En base a este análisis, identificaron puntos críticos, donde a través de modificación de algunas prácticas y cambios en el comportamiento organizacional, se han logrado disminuciones en el consumo hídrico. Adicionalmente, se identificaron filtraciones en el sistema. dada la antigüedad de las instalaciones. Se repararon ciertas infraestructuras y se implementaron nuevas tecnologías. Se establecieron redes de media presión para la disminución del caudal para el lavado, principalmente de pisos, maquinarias y camiones. Se determinó, además, la limpieza en seco de bodegas, evitando así el envío de riles con orujo a las plantas de tratamiento, y compostando directamente este residuo. También han aplicado medidas de recirculación de agua para la limpieza de cañerías en bodegas. Además, gran parte del agua que se usa en las distintas etapas del proceso de elaboración es reutilizada, depurándose en plantas de tratamiento de riles, reincorporándose al sistema de riego de los campos y parques.

Un elemento a destacar en el caso de esta viña, es que recientemente se ha visto enfrentada a una situación de escasez hídrica, que anteriormente era impensada. Por lo mismo, crecientemente consideran esencial realizar una gestión sustentable del recurso, ya que de lo contrario, podrían aumentar de manera importante los costos de producción y, por lo mismo, afectar la competitividad de la empresa.

Resultados y conclusiones

La visión gremial, a través del Código de Sustentabilidad de Vinos de Chile, y las políticas y prácticas de ambas viñas estudiadas, reflejan que hoy se están incorporando elementos de una gestión sustentable del agua en la industria vitivinícola chilena. Si consideramos los estándares internacionales en la materia. se puede afirmar que existe un alineamiento entre lo realizado en Chile y lo que se espera que una empresa sustentable realice. Sin embargo, hay aspectos donde aún hay brechas, especialmente en lo referente a la comunicación de la gestión del agua con los diferentes públicos de interés.

En términos operacionales, tanto lo planteado en el Código de Sustentabilidad de Vinos de Chile, como las acciones emprendidas por la viña orgánica y la gran viña de exportación no presentó mayores diferencias. Ambas empresas enfocan su gestión en mejorar la eficiencia del riego y disminuir el consumo de agua en el proceso de vinificación, a través de cambios en procedimientos, implementación de nuevas tecnologías y capacitación e involucramiento de los trabajadores.

Las diferencias más evidentes entre estas viñas, tienen relación con la visión corporativa respecto de la sustentabilidad y la inclusión de ella como parte de la estrategia empresarial. La viña orgánica incluye en su estrategia el generar el menor impacto en su entorno y preservar el medio ambiente, de acuerdo a los principios de la agricultura biodinámica. La sustentabilidad es parte de su estrategia de diferenciación y generación de valor, pero también un elemento que le permite minimizar riesgos operacionales, reputacionales, adelantarse a nuevas normativas y requerimientos de mercado, además de disminuir costos.

Por otro lado, la gran viña de exportación, cumpliendo con todas las norLa visión gremial, a través del Código de Sustentabilidad de Vinos de Chile, y las políticas y prácticas de ambas viñas estudiadas, reflejan que hov se están incorporando elementos de una gestión sustentable del agua en la industria vitivinícola chilena.

mativas correspondientes y aplicando medidas operacionales respecto de la gestión sustentable del agua similares a la viña orgánica, enfoca su gestión hídrica en la disminución de costos que esto le conlleva. No existe una visión estratégica de la sustentabilidad y las oportunidades que representa.

Considerando que la sustentabilidad corporativa es una tendencia que llegó para quedarse y que, en particular, la gestión del recurso hídrico adquiere cada vez más relevancia, se vuelve esencial que las empresas se hagan cargo de esta problemática. La sustentabilidad no es un tema romántico ni de responsabilidad social, sino que responde al vínculo de las empresas con sus grupos de interés y a la escasez de los recursos naturales que son el motor de cualquier sistema productivo. Es así que las empresas pueden optar por distintas estrategias frente a este escenario; enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades, generar valor a partir de la sustentabilidad, diferenciarse y adelantarse a regulaciones y potenciales conflictos, o bien, continuar en la lógica cortoplacista en la que el principal elemento para la toma de decisiones es la disminución de costos.

Los elementos para la reflexión están planteados. Ahora cabe preguntarse qué tipo de empresas agroalimentarias queremos.